

temas fundamentales: la acción trinitaria como transfondo de la pastoral (II), el discernimiento de los signos de los tiempos (III), la misión de las Iglesias locales (IV). A partir del quinto se desarrollan las formas o, si se quiere, las dimensiones de la acción pastoral: el anuncio del Reino (V y VI), la edificación de la comunión, y, en ella, las personas como referencia y sujetos de la pastoral (VII y VIII), la celebración litúrgico-eucarística, culmen y fuente de la pastoral (IX).

Su tesis de partida es el déficit pneumatológico de las prácticas pastorales (p. 17). Entre otras cosas y a juicio del autor, esto impide que la pastoral se asuma según la lógica de la encarnación y de pentecostés, y también que se llegue a una «pastoral espiritual» (pp. 33 s.). Propone «una reflexión más profunda que explicita la pastoral como acción del Espíritu» (p. 38). Su definición de pastoral es «el conjunto de acciones realizadas —en y desde la fuerza del Espíritu— por las católicas Iglesias locales de modo multiforme, a fin de proponer en el tiempo el don del proyecto trinitario-salvífico, a hombres y mujeres de carne y sangre (de manera personalizada y personalizante, en el concreto entramado cristiano histórico-escatológico)» (p. 63).

En la línea que se propone el autor, se podrían haber aquilatado algunos puntos (por ejemplo, acerca del lenguaje de la fe, cfr. pp. 202 s.), o dedicado quizá más atención a algunas cuestiones hoy particularmente urgentes, como son el lugar de la oración en una pastoral que desea mostrar la densidad «espiritual» del cristianismo, la complementariedad entre la parroquia y los grupos y movimientos eclesiales, o la misión propia de los cristianos laicos (la santificación del mundo y el compromiso por transformar la sociedad).

Como puede notarse en estas líneas, el libro tiene una fundamentación ecle-siológica y su selección de capítulos y organización están en la línea de los tratados actuales sobre la materia. Aunque no pretende ser un manual, es un instrumento útil e interesante para todo aquel que desee reflexionar sobre la pastoral con criterios teológicos.

Ramiro Pellitero

**Giorgio GIRARDET**, *Appunti di Teologia Pastorale*, Claudiana Editrice, Torino 2000, 144 pp., 12 x 20, ISBN 88-7016-352-0.

El autor, profesor emérito de Teología práctica en la Facultad valdense de Teología de Roma, se sitúa directamente en el plano práctico de la atención pastoral. Aunque declara querer apartarse de «discusiones teóricas» y teológicas, el lector puede detectar que en el texto laten algunas cuestiones que vienen debatiéndose en el terreno ecuménico sobre el ministerio —no podría ser de otra manera—, como por ejemplo cuando se duda sobre la necesidad de los pastores, si se sigue el principio protestante de que el pastor es un laico (cfr. pp. 135 s.).

Girardet señala algunos puntos que considera específicos de la situación del protestantismo italiano: poco prestigio de los pastores, sobre todo en los lugares pequeños; tensiones entre las tareas de los pastores y de los laicos; falta de una adecuada reflexión cultural y tendencia al individualismo; excesivo afán por diferenciarse del catolicismo; informalidad de las relaciones con los pastores.

Después de un capítulo sobre nociones de base, plantea la tarea de los pastores, o pastoras, y algunos de los problemas actuales que se plantean en ese ámbito. Siguen sendos capítulos sobre el coloquio pastoral, el anuncio del Evan-

gelio sobre todo por medio de la Biblia, la pastoral y el culto, y, por último, los «ministros» de la pastoral (es decir, todos los bautizados), con atención preferente a los laicos y a las pastoras.

El autor distingue estas tres perspectivas dentro de la pastoral protestante (cfr. pp. 28 ss): a) la perspectiva «reformada», que destaca la predicación y anuncio del perdón (tras Calvino, K. Barth, E. Thurneysen, D. Bonhoeffer); b) la perspectiva de la «santificación», que se origina en el puritanismo inglés y el pietismo alemán, y a través del metodismo, desemboca en el «evangelicalismo» de corte anglosajón; c) la perspectiva, finalmente, del «crecimiento espiritual», ligada de varias maneras al movimiento pastoral norteamericano «Care and counseling» (cfr. las referencias a S. Hiltner y H. Clinebell, E. Genre, R. Riess, D. Stollberg, R. Cabot y A. T. Boisen, H. J. Wachsmut).

Los estudiosos de estos temas, fronterizos a la teología pastoral y al ecumenismo, podrán encontrar otras informaciones y reflexiones interesantes, por ejemplo, cuando se trata sobre la diferencia entre cura pastoral y psicoterapia (cfr. pp. 16 s.), los pastores y su formación (35 s.), las características del coloquio pastoral (pp. 81 s.) y los problemas prácticos de las «pastoras» (126 s.).

Ramiro Pellitero

**Mario MIDALI**, *Teologia practica 2. Attuali modelli e percorsi contestuali di evangelizzazione*, LAS, Roma 2000, 451 pp., 16 x 24, ISBN 88-213-0445-0.

Este segundo volumen de Teología Práctica de Mario Midali llega a su tercera edición (la primera es de 1985), pero totalmente reestructurada, aumentada y puesta al día, de ahí que se le

haga esta reseña. Piensa el autor, salesiano y profesor emérito de teología práctica en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, que es preciso formarse una mentalidad intercultural, para superar una «monocultura occidental», de ahí que se deba conocer lo mejor posibles las diversas iniciativas de teología práctica que se han llevado a cabo en otros países y regiones; se trata de ver modelos e itinerarios de evangelización de América latina, Asia y África que presentan características propias.

La obra consta de seis partes. Las dos primeras hacen planteamientos generales; las otras cuatro se centran en situaciones y continentes concretos. La primera parte aborda los actuales contextos sociales, culturales, religiosos y eclesiales, analizando primero los actuales pluralismos socio-culturales, con el paso de la modernidad a la postmodernidad y el proceso de globalización; y pasando luego al análisis de lo que el autor llama el paso del monocentrismo al policentrismo eclesial. La segunda parte analiza los modelos e itinerarios de evangelización a nivel planetario con tres capítulos: praxis pastoral en un cristianismo popular y sacro; reevangelización promovida por un cristianismo elitista y militante; nueva evangelización dialogal y reconciliadora. La tercer parte estudia la situación en América Latina, haciendo un estudio histórico sobre la Teología de la liberación, el camino metodológico y los itinerarios de evangelización liberadora e inculturada. La parte cuarta se dedica a las teologías africanas, la quinta a las asiáticas y la última parte a las minorías norteamericanas.

La obra contiene muchas descripciones de fenómenos pastorales, planteamientos antiguos y nuevos, situaciones especiales, todo ello apoyado por abundante bibliografía, quizá en algunos mo-